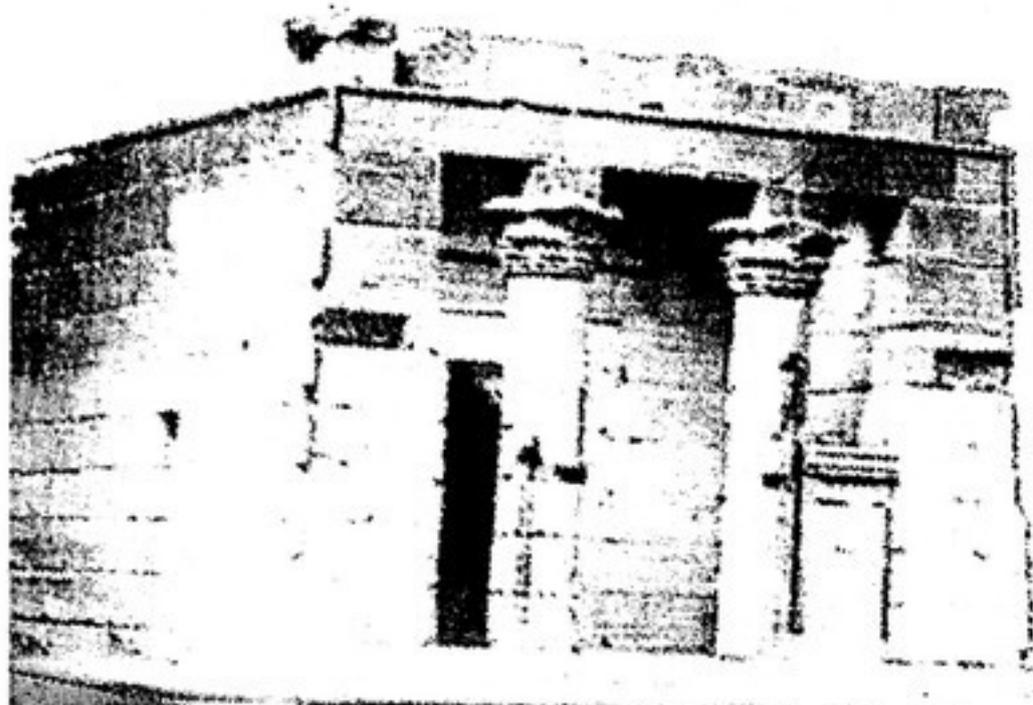


Las Ruinas

María Celia Velasco Blanco

Micenas

Los muros ¡qué agobiantes!
y qué glacial el viento de la tarde.
En la piedra se encrespan los leones,
los leones rampantes.
En torno de estas tumbas de Micenas
rondan sombras terribles,
vagan almas en pena...
Lejos, muy lejos, suena
el ardiente reproche de la reina,
la brutal risotada
de Egisto, los clamores de Casandra:
“¡Cuidado, rey, cuidado con la vaca y el toro,
con el toro y la vaca!
¡Mira el agua, señor, mira el agua,
el agua con tu sangre coloreada!”
El grito va muriendo poco a poco,
corre un aire de siglos en la tarde.
El ocaso de plomo
sobre Micenas otra vez se abate.



Angkor

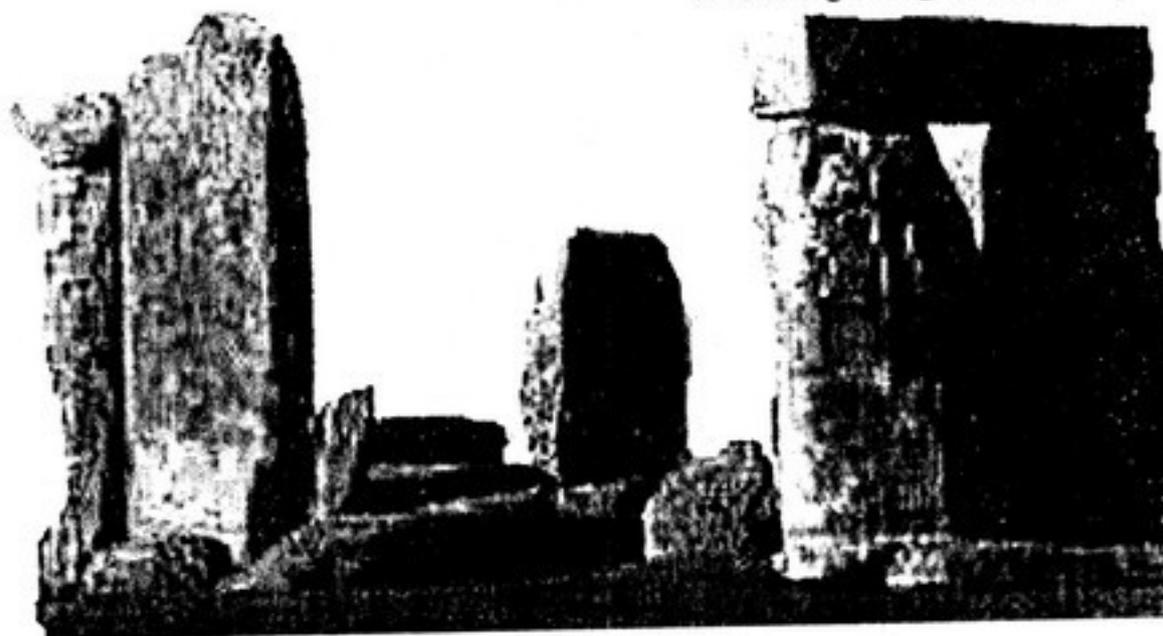
Angkor, vieja ciudad, la jungla te reclama
y devora tus piedras —signo del Universo—,
una oleada de verde sumerge tus estatuas
en el fondo del tiempo.

Sonríen desde la roca tus graciosas “apsaras”
que llenan la muralla de ángeles femeninos.
Gigantescas raíces ahogan en su abrazo
los arcaicos recintos.

Tus demonios feroces apalean a los hombres
que marchan en silencio, por infiernos sombríos,
rumbo a una nueva vida de ratas o de lobos
que será su castigo.

Estatuas sin cabeza dormitan en la selva,
un millar de temples guardan los viejos Budas,
y los bajorrelieves nos hablan en su lengua
perdidos en la jungla.

Angkor, en el misterio de la roca y las aguas,
Angkor, en el terrible abrazo de la selva,
Angkor, que hace diez siglos agonizas y callas,
ciudad de los silencios.



Stonehenge

Nobles, callados, majestuosos se alzan
los pilares de Stonehenge bajo el cielo,
puertas abiertas hacia las estrellas,
reloj lunar clavado en nuestro suelo.

Los pacientes gigantes sin historia
miden el tiempo en siglos y milenios;
junto a ellos pasan civilizaciones,
reinos y estirpes fluyen en silencio...

En su granito oscuro duerme oculta
la humanidad Neolítica su sueño:
ya en la aurora lejana del planeta
miran ojos humanos hacia el cielo.

Los solsticios de invierno y de verano,
el milagro de luz: la Luna llena,
eclipses, soles y constelaciones
pasan sobre tus círculos de piedra.

Noble, callado, majestuoso Stonehenge
en tu tierra de bosques y silencio,
en tu severa soledad de siglos,
eres testigo mágico del tiempo.